



LA RÁBIDA

REVISTA IBEROAMERICANA

SEGUNDA EPOCA

Redacción y Administración: SAGASTA, 37

AÑO XI

Huelva 30 de Abril de 1924

Número 117

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSE MARCHENA COLOMBO

SOCIEDADES IBÉRICAS FEDERADAS

Si no fue una frase hueca lo de la «Hermandad de hombres» de que habla la Base adicional de la DOCTRINA DE LA RÁBIDA, como paso preliminar al pensamiento de unir en una sola voluntad y en una misma acción de propia y común defensa a todos los pueblos de habla española y portuguesa, es hora ya de que por los que sienten aquella Doctrina, se proceda a echar los primeros jalones de esa Hermandad, que ha de ser la clave para resolver todos los problemas, cada vez más complejos, a impulsos de la sordida e incontinida ambición agena.

Y en esa FEDERACIÓN han de formar solamente las Asociaciones privadas,—sin la ingerencia de los Gobiernos de los respectivos pueblos en que dichas entidades estén radicadas,—y los hombres de buena voluntad que quieran asociarse al pensamiento redentor.

Todos hemos de convenir en una cosa, desgraciadamente cierta: y esa cosa es que nuestra América, la América que formaron España y Portugal, no es una América libre, como pensaron que sería sus libertadores.

Los escandalosos *affaires* de los petróleos en los Estados Unidos, están poniendo al des-

cubierto todas las tramas, maquinaciones y procedimientos puestos en práctica para lograr que unos señores poderosos se adueñaran de todos los yacimientos petrolíficos de aquel continente, y con este motivo han salido a la superficie de las cenagosas aguas políticas de aquella nación anglosajona, verdaderas enormidades, realizadas contra los intereses de la propia nación en que tales maquinaciones se

desarrollaban con relación a países como Méjico, Colombia, Venezuela, Centro América y otros.

Vamos a aceptar que el Gobierno de los Estados Unidos fué siempre ajeno a los movimientos iniciales de esas maquinaciones—y no es poco conceder;—pero es un hecho innegable, porque es

ya del dominio de la Historia, que tales maquinaciones con frecuencia promovieron en esos países hermanos nuestros, revoluciones sangrientas que llevaron luto y desolación a muchos hogares y, sobre todo, que dieron motivo a intervenciones armadas de esos mismos Estados Unidos, donde la agitación se fraguaba y de donde venían los recursos para mantenerla.

No se daban cuenta los gobernantes norteamericanos que el morbosismo moral que se cebaba en la dicha y en la riqueza agena, tarde o temprano alcanzaría al propio ambiente en que se desarrollaba, y así ha acontecido.



COSTA-RICA. SAN JOSÉ.—PLAZA DE ESPAÑA

La existencia de este estado de cosas va ya para largo y no parece hallar remedio, desde el punto de vista de la razón y del derecho que esos pueblos de nuestra Raza tienen a que sus soberanías sean respetadas, pues no se debe olvidar que el país de donde dimanen todos esos males se ha hecho un poder fuerte por demás, y toda reclamación de Gobierno a Gobierno sería motivo de una Nota conminatoria o tal vez de una guerra de muy pocas semanas de duración, porque el triunfo sería seguro para aquel que de tales medios de *persuasión* se ha provisto para dominar sin réplica posible por parte del dominado.

Sólo habría un medio, el más efectivo, el más convincente para esas gentes que todo lo subordinan al *business*: este medio sería el *boycott* a todas las mercaderías de la nación que interviniera militarmente en cualquier país de nuestra Raza. Pero ese *boycott*, no pudiendo realizarlo los Gobiernos, porque sería quimérico pretenderlo, dada la fuerza de que hemos hablado más arriba, tendrían que realizarlo los individuos, las sociedades particulares, desarrollando en el seno de las mismas las propagandas necesarias a tal finalidad, que sería solamente acción circunstancial de defensa, y que podría durar, nada más, el tiempo preciso que la intervención armada durase.

Mas para esta acción de solidaridad de pueblos y de hombres es indispensable la organización, sin la cual nada se conseguiría.

Una simple voz, una sencilla señal dada en forma convenida, bastarían para que el acto de solidaridad se realizase y tuviera repercusión en todos los países que hablan nuestros idiomas.

Esta acción de propia defensa traería como consecuencia inmediata en los Estados Unidos, o en el país interventor, cualquiera que él fuese—si no hemos de singularizar, lo cual es muy difícil en este caso—la querrela de los productores industriales contra los promovedores de revoluciones en países extraños, y sin darse cuenta los débiles se crearían un aliado formidable, que daría al traste, para lo futuro, con esa clase de intromisiones que tanto perjudican y desacreditan en el mundo a los llamados «países turbulentos de la América Ibero».

Hay que repetir una vez más el viejo y manoseado aforismo que habla de la UNIÓN para lograr la FUERZA. No se puede prescindir de esa fórmula, que ya es trivial.

Y la FEDERACIÓN DE SOCIEDADES IBÉRICAS es la llamada a salvar a nuestra América, en un nuevo gesto emancipador y hasta romántico.

Y eso sin contar las otras e innumerables ventajas que para otras iniciativas de común beneficio racial se derivarían de ese concierto de voluntades, y que serán objeto de otros artículos, ya que la limitación obligada de un trabajo de esta índole nos veda ir más allá de la conveniente medida.

Pero bien se puede anticipar en un breve enunciado, que cuando las naciones ibéricas adviertan los bienes que reporta la unión de los individuos, se sentirán ardorosamente inclinadas a unir su suerte en una vasta confederación de naciones, para recabar el respeto que otras más débiles han conquistado para ellas.

VICENTE BALBÁS CAPÓ.

Madrid, Abril 1924

SAL DEL ODIEL

Esta playa *choquera* de Punta Umbría es un prodigio de luz. Enfrente el Océano, azul, verde o gris según el tono de sus conversaciones con el sol; a mano izquierda el Monasterio famoso y los médano de la barra, y detrás unos pinos subidos en montes de arena que hacen un gran esfuerzo para no hundirse en ella, y que todo lo dan por bien empleado con tal de conservar sus derechos de mirar al cielo y mirar al mar.

Emilio Cano, que, aparte de sus talentos y aptitudes, tiene en el alma un marinero de la calle *Miguel Redondo*, organizó una expedición de pesca que partiendo de la playa, almorzaría en el mar y después de pescar mojarras y lisas, volvería a tomar tierra en el canal de la espléndida Punta Umbría.

Era una expedición legítimamente marinera: cada uno llevaba su almuerzo, casi nadie llevaba calzado, porque lo pedían así el calor de Agosto y la rica frescura del mar, todo el mundo tenía un buen humor salpicado de risas y chistes y puede decirse que la única nota seria era el cariñoso respeto con que todos los muchachos de la expedición trataban al inteligente y simpático coronel Sr. Sánchez Márquez que formaba parte de la alegre partida.

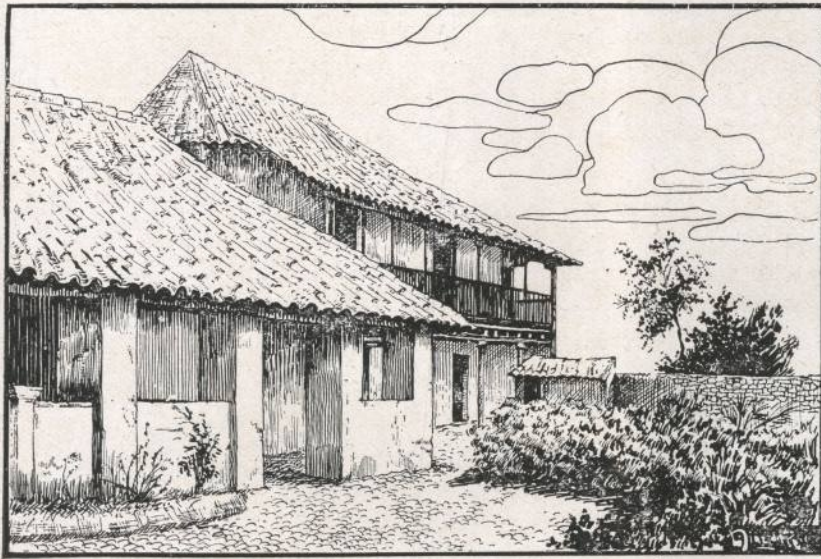
Llevaba el coronel un ordenanza, entendido en cosas de marinería, tan servicial y amable que a los pocos momentos el amigo Manzano nos había ganado a todos la voluntad.

Se pescó mucho, nos divertimos extraordinariamente, Emilio lució su pericia marinera, yo oficié de hombre de circunstancias, preparando con mis manos pecadoras un guiso de

mojarras en amarillo y cuando el hambre dijo *aquí estoy yo*, le salimos inmediatamente al encuentro con las vituallas de cada uno y con el guiso estupendo

El coronel presidió aquella comida que pudo pintar Sorolla, siendo signo de la presidencia: un almohadón improvisado con cuerdas y una vela doblada, que tenía por doble propósito singularizar honoríficamente a la presidencia y preservar al digno presidente de las humedades, pues no sé qué pícaro resfriado o que reuma machacón y pesado tenían aquellos días algo molesto al valiente militar.

Jamón, tortillas, queso, embuchado, carne, dulces... ¡qué sé yo! Se comió de lo lindo, se le daban buenos tientos a la bota de mostagán, se



ISLA DE CUBA.—UN BOHIO

reía de firme y en aquella algazara el coronel no advirtió que su ordenanza, el compadre Manzano, colocado en segunda línea y a espalda de su señor, era constantemente invitado con todas las especies del succulento almuerzo hasta ponerse el buen hombre que no le cabía materialmente un granito más en el lugar destinado al efecto, sobre todo después de unos dulces de almendra y cabellito de ángel, que acababan de ponerle el rabo de la ña, a su estómago en pleamar.

Cuando habían llegado las cosas a este estado, el presidente advirtió que en su fiamblera, entre otras cosas, quedaban dos huevos duros, y tocado de generosidad se vuelve a Manzano y le dice:

—Ahora le toca a V. Vaya usted almorzando Manzano... Tómese ese par de huevos...

Manzano vacila, y el coronel insiste:

—¡Vaya hombre, no sea corto, coma sin cuidado; vaya, vaya, cómase los huevos!

A Manzano un color se le iba y otro se le venía, ¡Señor...!

—¡Nada, nada... hombre, vamos!

Y Manzano cogió aquellos huevos, que eran para él como dos miuras rabiosos, y cuadrándose militarmente, con su mano derecha a la sien, dijo con tono marcial:

—¡Mi coronel, si V. E. me manda que tome estos huevos, me los tomaré, aunque reviente!

Ovación general de risas y palmas al gran Manzano. El coronel, por nuestros gestos, comprendió que el ordenanza había llegado a la saturación de su estómago, y entonces para evitar la catástrofe que necesariamente venía, dijo:

—¡Baje la mano y deje los huevos...!

Ovación general de risas y palmas al simpático jefe.

Mas no fué este solo el traspiés de Manzano aquel día, porque cuando desembarcamos en la playa de Punta, como entre la proa de nuestro barge y tierra había cerca de dos metros de distancia, para salvar ese agua la mayor parte de los expedicionarios saltaron desde la proa a la arena con más o menos dificultad.

Nuestro coronel no debía mojarse; no lo permitiríamos. Entonces Manzano se echa al agua hasta la cintura y queriendo sacarse la espina del

asunto de los huevos dice:

Mi coronel, échese sobre mi espalda que yo le llevaré a tierra...

Y como el coronel vacilase, Manzano insistió:

—¡Ande V. E., mi coronel, remóntese lo que quiera y no tenga cuidado que yo le aguantaré...

Y el coronel animado con lo del *remóntese lo que quiera*, se dejó caer sobre la espalda del ordenanza, que perdió pie en la arena del fondo y allá fueron los dos al agua con su golpe de *ahogadilla* y con la estupefacción de todos, que mirábamos al perillán de Manzano y no podíamos aguantar la risa.

Se necesita ser todo lo bueno que es el coronel para no haber hecho con Manzano una de *pópulo bárbaro*.

Ya hace algunos años y todavía nos reimos.

M. SIUROT

(Prohibida la reproducción)

Biblioteca y Museo de la Rábida

Llamamos la atención de nuestros lectores, amigos y simpatizantes sobre el artículo que copiamos del gran rotativo *La Razón*, de Buenos Aires, y agradecemos al mundial colega, en nombre de la benemérita Sociedad Colombina, sus cariños para el Monasterio santuario de la raza.

Nuestra Revista también testimonia a *La Razón* la más profunda gratitud.

«Como se sabe, el Estado español cedió a la Sociedad Colombina una de las partes principales del Monasterio que nos es caro a los iberoamericanos, puesto que él es la que pudiera llamarse cuna de la historia del Nuevo mundo; de manera que todo aquello que se le relacione ha de interesarnos por sí mismo, máxime si, como en el caso presente, nos toca de lleno una idea de la expresada Sociedad. Nos referimos a la formación que ha empezado del Museo y de la Biblioteca del sagrado e histórico lugar.

En una celda-salón, diremos así, que es una prolongación del recinto de las recepciones, cubren ya los muros y comienzan a rellenarse de libros unos cuantos estantes conventuales. Allí están ya las Memorias que la Sociedad Colombina publicara desde el año 80 del siglo pasado; se hallan también en la biblioteca embrionaria actas firmadas por las grandes personalidades mundiales de la literatura, de la ciencia, del arte, del gobierno hispano-américo-lusitano que han visitado el Monasterio. Allí están las colecciones de «La Rábida»; los libros que la sociedad ha ido consiguiendo o recibiendo en don de manos de sus autores; hay folletos, opúsculos, revistas y diarios del mundo entero. Sin embargo — como expresa el diligente bibliotecario — la Sociedad Colombina anhela muchísimo más.

La docta entidad pro-óne-se, en efecto, construir en la Rábida no sólo una Biblioteca sencilla, sino una Biblioteca por excelencia ibero-americana, pues piensa, con gran fundamento y sobrada razón, que no hay lugar más indicado y propio donde pueda catalogarse el pensamiento y el sentir de los hombres superiores de lenguas y razas ibero-americanas.

La Junta directiva de la Sociedad se ha valido de su órgano, «La Rábida», para dirigirse a los escritores de América latina, lo mismo que a todas las entidades o personas que hayan de simpatizar con las expresadas ideas, para que remitan libros al Museo y Biblioteca del Monasterio.

El bibliotecario refiere que los que con gran frecuencia acompañan a los visitantes del consagrado lugar pueden afirmar lo mucho que se les dirige la siguiente pregunta: Señor: ¿Y por qué no existen aquí todas las obras de fulano o de mengano?... (aquí un nombre argentino, chileno, colombiano, uruguayo, mexicano).

Pero la pregunta queda siempre en suspenso, por lo visto, y no sin pena de visitados y visitantes. Recórrense, por tanto, los dominios de la Rábida, y cuando las visitas inteligentes hacen alto en los salones dedicados a la Sociedad Colombina, evocan cada una la tierra nativa, que tiene tantos vínculos con aquel sitio fundamental. Y Buenos Aires, Santiago, Río de Janeiro, Habana, México — dice el buen bibliotecario — son nombres que tienen eco particular en los recintos rabidenses.

¿Por qué faltan aún en la Biblioteca aquélla las obras

de los grandes pensadores, escritores y poetas argentinos, por ejemplo? ¿Por qué nuestros intelectuales contemporáneos no remiten sus obras a la Rábida?

Así, pues la sugerición del bibliotecario no puede ser más atinada y justa: Que los autores — expresa — envíen sus libros con dedicatorias que los hagan más especiales y que los simpatizantes de la Biblioteca y del Museo remitan lo que les parezca alusivo.»

“La Razón”

DESDE LA SIERRA

CARTAS INTIMAS

IV

Querido Manolo: En mi última te decía: Voy a Santa Ana.

Y emprendo el camino, dejo Almonaster a un lado, sigo la ruta y a unos tres kilómetros, poco más o menos, de Santa Ana, me sorprende una fantástica decoración que contemplo desde la cornisa que forma la carretera sobre el valle; prosigo la marcha, diviso un cerro que tiene personalidad propia, si esto puede decirse de un «cabezo», y entre castaños, higueras, ciruelos claudios, cerezos y perales aparece la veleta... la torre... ¡Santa Ana la Real!

El paisaje no tiene que envidiar a ninguno de los de estas sierras.

En lo más hondo de un extenso valle y en primer término, La Corte de los Llanos, aldea formada por casitas que son «arcas de Noé», el juguete delicioso que hace soñar a los niños con la vida del campo; casi en la misma aldea y aprovechando el «puerto» entre las montañas, el camino de herradura que conduce a las minas; y a ambos lados — segundo término — leguas y leguas con el duro ceño de la zona minera, y más lejos — telón de fondo — brumas en las que adivina mi pensamiento y quiere dar realidad el deseo, Huelva, los buques de su bahía, la Rábida y los sagrados ríos que se abrazan para llevar al mar las bellezas de estas serranías.

La Corte de los Llanos tiene mucho de idilio; la poesía bubólica ronda aquellos cercados, apriscos, majadas, pastoras y zagalas rubias o trigueñas, tostadas como las espigas y con unos ojos — desde el terciopelo negro, hasta el color de uva muy claro — que alumbran.

Santa Ana la Real está de fiesta; sus habitantes, en las puertas de las casas, esperan a los vecinos de los pueblos — Alájar, Almonaster — y aldeas de los contornos que van llegando, ya bien entrada la mañana, en pintoresca romería, vestidos de domingo, montados en cabalgaduras adornadas con ataharres bordados de arabescos amarillo y grana sobre ban-

das de blanco cañamazo festonadas de cuero; jáquimas con caireles de colores, ramas de adelfas en flor en la frente, y sobre la albarda de lujo, el ropón a la morisca, que cae en larguísimos flecos haciendo de los animalitos una pintura.

Un caballo alazano, con las crines ensortijadas, trenzada cola y braceando de acera a acera, desempiedra la calle, orgulloso de llevar g'nete al señorito del pueblo, que luce chaqueta corta, pantalón ceñido, sombrero cordobés con barbuquejo, echando rumbo, impaciente porque tarda la hora de la «capea» que la fama pregona en leguas a la redonda.

— ¡La «Capea»!

A la última campanada del mediodía, los ginetes corren las espuelas o los tacones sobre el vientre de sus cabalgaduras, se disparan formando escuadrón cerrado y entran y salen por las calles, sorprendiéndote aquel inesperado galopar loco, sin que puedas explicarte la finalidad del propósito.

—¿Por qué van y vienen y corren tan desesperados?—preguntas.

Y te contestan:—Es que van por la «capea».

—¿Cómo por la «capea»?

—Por el toro. (En Santa Ana llaman la «capea» al encierro)...

Desde el balcón donde me han colocado en la misma plaza, domino la calle por donde ha de venir la «capea»....

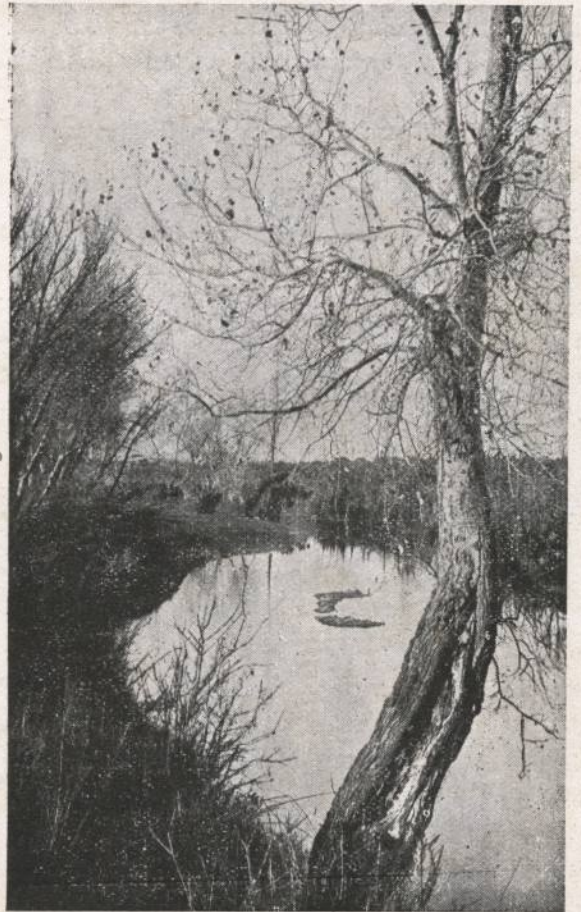
Corren mujeres, mozos y chiquillos; sientes acelerados portazos, ves una nube de polvo envolviendo una masa que va avanzando... De pronto un chasquido de honda estalla en el aire, llegan a tus oídos sonidos de cencerros, se destacan ginetes, distingues el «ganado»; y entre voces, gritos, silbidos y locajos, el tropel se convierte en carrera y la carrera en vértigo, hasta que la misma inercia desborda la masa en el cerrado, describiendo los ginetes y los honderos un airoso semicírculo, quedando el toro en el centro de la plazoleta rodeado de los cabestros.

Si eres español y andaluz convendrás conmigo en que hay pocas cosas más atrayentes, más ágiles, más varoniles, de más majeza y más de la «tierra» que un encierro.

Quieras o no, te interesa el espectáculo, te atrae el peligro, la nota de color te se «mete por los ojos», la gritaría te exalta, el movimiento se comunica a tus nervios, y si tienes «sangre torera» te se revuelve dentro del cuerpo, te contagias del entusiasmo y declaras, a voces, que entre todas las costumbres típicas, no hay una que supere a las de nuestras faenas de campo con las reses bravas, cosa que nada tiene que ver con el repugnante flamenquismo... Encerrado el toro, el almuerzo.

Ya podrás suponer: fresca casa, buena mesa, manjares esquisitos—desborda tu fantasía sobre el jamón casero—franqueza serrana, conversación animadísima... Y para las horas de calor, sala espaciosa y limpia, cortinas del célebre encaje perfilado, antiquísima manufactura de estos pueblos, lecho blando, olor a espiego... y un cansancio que te cierra los ojos cuando la mano amiga de la hospitalidad entorna los postigos....

No tienes idea de pesadilla igual, fué un mal sueño: soñé que unos músicos reñían a gritos, insultándose con los instrumentos; en vano el cornetín



Sierra de Huelva.—Paisaje a orillas del río Múrtiga

se empeñaba, echando los pulmones, en ponerlos de acuerdo: pitaba el clarinete, silbaba la flauta, tronaba el bajo, se desgañaba el bombardino, el bombo rompía el parche a fuerza de porrazos... ¡un horror, Manolo! ¡Qué congoja!

Por fortuna, unos golpes suaves dados en mi ventana, me despertaron.

—¡El Voto, señor onubense, el Voto!

En Santa Ana hubo un cólera, no recuerdo qué año; el pueblo hizo promesa a la Santísima Santa Ana de visitarla en masa,—no, en masa, no, falto a la verdad, las mujeres no van: no les daría el cólera a las mujeres de Santa Ana—en el aniversario del milagro. Y allá vamos en solemne manifestación,

precedidos del Mayordomo, cerrando la comitiva las autoridades, entrando en la Iglesia adornada con gusto.

Visperas, rezos, y a casa del Mayordomo.

Te juro por mi honor y no te exajero ni esto, que sobre una larga mesa—debía tener reforzadas las patas—se elevaban montaña de «rosas», coínas de buñuelos, cerros de merengues, altosanos de «retorcidos»—especie de pestiños—bañados en un rocío meioso que cuajaba en cristal, resbalaba en lágrimas, se mecía en hi'os, goteando sobre fuentes mayores que lebril os, desafiándote el pa'adar, haciéndote agua la boca, nub'ándote 'os ojos, aromándote el olfato y llamándote, con una insistencia tan exigente para rechuparte los dedos, que caías como mosca en la miel, olvidándote de los estragos de la masa frita.

En rondas interminables de las fuentes a las manos y de éstas a las bocas,—el movimiento continuo—aque las pirámides cedían rendidas ante el pueblo que llenaba la casa de la mayordomía.

Un detalle que dice mucho de la limpieza de estas mujeres: lo primero que ofrecen a los invitados son unas servilletas blancas como la nieve; todas juntas, figurate, formarían sábanas y sábanas de servilletas...

¡El toro! (Esta es la verdadera capea.) Los balcones, las jaulas que cierran las calles, el porche de la iglesia, todo es palco...

Suena el clarín...

Y esto sí que es estupendo, aquella multitud que se sintió estremecida de emoción al escuchar el toque «Salga el toro, salga el toro», al verlo desafiando en el ruedo, no pudo contenerse y promoviendo enorme alboroto, no consintió que lo volvieran al chiquero.

Te advierto que el animal era un buey lepero, con cuernos para bordar al «pasado», la cabeza en la veleta, deseando echar la tarde... ¡una cínica!

Espiraba el día cuando tuve que resignarme a dejar a los santanenses porque el automóvil estaba mal de faros y estas carreteras con sus curvas, necesitan luz. Con gran sentimiento me perdí el Rosario y los fuegos.

Y aquí me tienes en este Cortegana, cuya soledad es la más encantadora compañía.

Muy tuyo,

POR UN ONUBENSE,

JOSÉ MARCHENA COLOMBO



DE S. E. EL PRESIDENTE DE CHILE

LA MADRE PATRIA

La raza gigantesca que sabe amar el ideal, la raza que tiene impulso para encender un ideal, la raza que al mismo tiempo posee la energía física suficiente para entregarse hasta el sacrificio a la conquista de ese ideal, no podía ser otra que la enorme raza española. Esta nobleza es propia de la raza ibera, gracias a la cual pertenece también a la estirpe portuguesa, que más adelante había de enriquecer al latino con nuevas emociones, con el vibrar del espíritu de sus navegantes que dieron al mundo un nuevo continente donde triunfa hoy día una nueva humanidad.

España, nuestra Madre Patria, alcanzó en los grandes tiempos de la historia, triunfos que la llevaron al zenit de su gloria. Llevada por la ley de la historia humana, en la cual los pueblos, como los hombre, crecen, se desarrollan, logran el máximo de su esplendor, pero decrecen enseguida, tuvo también su época de decadencia y de dolor. Esto era propio y natural, porque las madres que se fecundan mucho sufren también un estrago inevitable, estrago que les es siempre bendito al ver renacer su genio en los hijos a quienes dió el ser.

Pero la España de hoy vuelve por sus fueros de la España del pasado, y si es cierto que hay otros pueblos en el mundo que le han superado en desarrollo o en progreso material, no caigo en hipérbolo al manifestar que a la Madre Patria no la ha superado ni la superará nadie jamás en esas grandezas que se llaman la lealtad y la nobleza y la caballerosidad, y que valen más, mil veces más que todos los tesoros del progreso material.

En estos momentos en que conmemoramos el día solemne de España, nos cabe el orgullo de admirar el continente Sud-Americano y ver este haz de pueblos, en los que vibra el espíritu español, en donde los corazones arden en la llama del genio ibero. Viene entonces a nosotros el recuerdo de la madre común, la imposición de la lengua común, el dictado de las tradiciones comunes y del origen también común; y muy pronto, tal como en las primavera se levantan de la tierra sus vapores tenues, que van a convertirse en nubes puras allá en el cielo azul, se levantan en nosotros las vibraciones de nuestro espíritu, para unirse en un anhelo único de amor por la Madre Patria y en una fuerza de concordia Sud-Americana que, unida con la fuerza de España, inicie para todos una nueva era de progreso y felicidad.

Santo Domingo pide solidaridad de los Iberoamericanos de New York

MANIFIESTO

A LOS PUEBLOS DE IBERO-AMÉRICA

Los orígenes puros de esta gran democracia estadounidense debieran ser un compromiso de honor y una inviolable tradición de respeto y consideración a todas las naciones que constituyen el vasto Continente Americano. Aliados y no esclavizados debieran ser todos los países del nuevo mundo, sin primogenituras abusivas, sin extremar las preeminencias de la fuerza ni el poderío de la opulencia fiduciaria.

La cálida y viril resistencia del Pueblo Dominicano, en defensa de sus inmanentes derechos, clamando ante el mundo por justicia, exponiendo su razonada lógica con argumentos valiosos e incontrovertibles al atentado que se ha cometido contra su soberanía e independencia, han debido pesar en el ánimo de los gobernantes de los EE. UU. para determinar que acordasen a la Pequeña Antilla lo que en derecho le corresponde, apagando así el recóndito pero latente resentimiento de Ibero-América, que deduce por el atentado realizado la amenaza oculta para cada uno de sus pueblos, cuando intereses *sui géneris* de la Federación Americana crean propicio el momento de hacer igual *ensayo* que en Santo Domingo, en otras Repúblicas Americanas.

El sentimiento de admiración de todos ante el pasmoso desarrollo político-industrial de los Estados Unidos; el culto respetuoso a los prohombres como Washington, Lincoln y Grant, podría trocarse en aversión hacia quienes sin miramientos ni consideración alguna atropellan pequeñas nacionalidades constituidas en Repúblicas, cuyo delito, si así puede llamarse, es no haber alcanzado éxitos capaces de ser equiparados a los del país que los sojuzga.

Para ir a la justicia no deben existir grandes ni pequeños, fuertes ni débiles; ella es una línea recta que no se tuerce por conveniencias adventicias, ni se rige por el capricho ni por las humanas pasiones.

La República Dominicana no se halla en estado de suplicar se le conceda lo que por legítimo derecho le corresponde; ha protestado contra la intromisión como es dado protestar a los débiles, sin ampararse en medrosas sumisiones, sin plegar su dignidad en contemporizaciones atentatorias. El país colmado de dolores, sufrimientos y angustias, *ha tenido el valor de negar su adquiescencia a los actos del invasor*. Este ha podido imponer su vo-

luntad, tal como lo ha hecho, pero la conciencia pública ha repudiado el asalto a las leyes, la sanción popular ha condenado todos los desmanes. ¡El honor nacional dominicano no ha sido maculado!

La voz de los patriotas ha resonado clamando justicia en la tribuna pública, en los ateneos, en los claustros universitarios, en la cátedra sagrada, en los clubs, en las asociaciones obreras, en los templos masónicos y en todo lugar, de todos modos y en todo momento... Y el dolor, no obstante ser supremo, no ha acallado el grito; la protesta continúa estentórea y prepotente!

Toca a los pueblos de Ibero-América acudir con su auxilio, ayudar con sus protestas contra la intromisión realizada en la República sin causa alguna que ni remotamente pudiera dar pie a semejante violación del Derecho de Gentes.

La causa de ese país hermano es causa ameri-



Sierra de Huelva.—El río Chenza.

cana y, por ende, es de la competencia de los verdaderos nacionalistas de Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Cuba, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, Haití, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Paraguay, Puerto Rico, San Salvador, Uruguay, Venezuela y es decir, de cuantos pueblos dió a luz, tras prodigiosa gestación política y guerrera nuestra América... nuestra hermosísima América, en donde deberíamos disfrutar común gentilicio, y en donde no se opusiera barreras al desarrollo de la idea ni limitaciones al ejercicio de la libertad!

Los que suscriben, ciudadanos todos de esta América libre... protestan enérgicamente contra la forma de reintegración que se pretende imponer a la República Dominicana por medio de un exótico plan denominado Hughes-Peynado y desconocen toda forma de Gobierno que por dicho plan pudiera surgir con mengua y desdoro para la independencia e integridad de los pueblos de la raza Ibero-Americana.

Por tanto: demandamos que sean restituidos a

Santo Domingo, sin condiciones aleatorias ni en compromiso unilaterales, la absoluta Independencia y la Absoluta Soberanía de esa Nación.

New York, Febrero 1924.

Por la Junta IberoAmericana Pro-Santo Domingo, de New York.

Miguel de Zárraga, Octavio Elías Moscoso, Manuel Flores Cabrera, Dr. Gerardo Ellis Cambiaso, Francisco de Peña, Julio Lores, A. Ricart, Gustavo E. Moscoso, F. A. Rojas, Dr. Federico Ellis Cambiaso, Representante del Nacionalismo Dominicano, Dr. M. M. Morillo, Enviado Especial a la quinta Conferencia Pan-Americana de Chile.

Por las damas del Comité Patriótico: Julieta P. de McGregor, Alicia G. de Cestero, Mercedes Mota, Isabel López, Luisa M. de Imbert.

Por los Obreros de la República Dominicana y por la Presidencia de la Junta Ibero-Americana.—*Pablo E. López.—F. R. Aybar.—Secretario General.*

New York, Marzo 1924.

* * *

No ya el iberoamericano, sino todo hombre amante del Derecho y la Libertad leerá con honda emoción el notable manifiesto que transcribimos.

Santo Domingo, la bella isla que descubriera Cristóbal Colón, no quiere dominadores por fuertes que sean, ni dominios por doradas que estén las ligaduras con que los amos pretendan atar el alma dominicana.

Lo menos que pueden querer los pueblos es gobernarse por sí mismos, y Santo Domingo quiere ser libre y lo será, porque no hay nación en el mundo, por imperialista que sea, con poder bastante para esclavizar las conciencias.

Al llamamiento de ese manifiesto responde la dignidad humana ofendida que ve, con sonrojo y dolor, los sufrimientos de un pueblo.

Sí, es hora de que Iberoamérica se dé cuenta de que la unión de los espíritus tiene que traducirse en actos que pongan coto a las ambiciones, sin freno, de los poderosos.

La razón tiene más fuerza que los ejércitos, y hemos visto caer los más grandes Estados vencidos por las ideas.

En el día de la Raza

Van pasando por los siglos, con la aureola de una misma gloria la gigantesca figura de Colón y la blanca y venerada imagen de Isabel, la Reina Católica de España...

Deslumbrada y convencida, ella protegió las quimeras colmadas de promesas del inspirado navegante que llevaba el alma llena de la visión de su triunfo. La fé de la reina venció la incredulidad y el desprecio de los sabios de entonces y poseida toda de la inspiración del cielo que la había elegido para amparar la magna empresa, despojándose de las joyas que realizaban su hermosura, las ofreció al que le prometiera un mundo...

¡Alma bella, dignísima de imperio, en este día todos pronunciamos con amor tu dulce nombre, pues tienes un altar en el corazón de todos los americanos. Inmortal Isabel, Reina Católica de nuestra bien amada Madre, la esclarecida y gloriosa España, que tu memoria sea recordada y bendecida en esta tierra que surgía de las soledades ignoradas del mar y en la que abrumado y conmovido, con su triunfo, Cristóbal Colón, como faro de esperanza, clavó la Cruz del Redentor y la Bandera de Castilla!

D. VIAL PRIETO

Consul de Chile

Sevilla, 1924.

Sociedad Colombina Onubense

A la sesión celebrada por esta Sociedad en el mes de Abril asistieron los Sres. Marchena Colombo, Siurot, Villegas, Lossada y Ortiz de Zárate, Terrades, Domínguez Roqueta, Machaca, Srtas. María Teresa Esparducer y Consuelo Rodríguez García, Sres. Oliveira Domínguez, Morales Soler, Cádiz Serrano, Aragón (D. A.), Domínguez Fernández y Marchena Ruiz (D. Francisco).

Abierta la sesión por el presidente, el secretario da lectura a las actas de la anterior Junta directiva y a la de la general, siendo ambas aprobadas.

El señor Marchena Colombo lee una sentida carta, que la Junta escucha con gran satisfacción, de la señorita Consuelo Rodríguez, en la que agradece que la Sociedad se haya fijado en su modesta persona, designándola vocal de la Directiva.

El señor presidente, en el uso de la palabra, dedica un saludo a las señoritas que vienen a formar parte de la nueva Junta y dice espera mucho de su cooperación, porque ellas prestan a la Colombina la exquisitez y delicadeza de sus almas. También se congratula de que un colombino tan entusiasta y de la cultura del señor Villegas, asista a la Junta como vocal nato, por haber sido nombrado Alcalde de Huelva.

Se da lectura a la siguiente Real orden:

«El Excmo. Sr Subsecretario del Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria, en 27 de Febrero pasado, me comunica la Real orden siguiente:

«Excmo. Sr.: De conformidad con la propuesta formulada por V. E. y con el Comisario Regio, y en virtud de lo prevenido en el artículo 1.º del Reel decreto de 9 del actual, S. M. el Rey (q D. g.) ha acordado nombrar Vocales de ese Comité a D. José Marchena Colombo y D. Manuel Siurot, Presidente y Vicepresidente, respectivamente, de la Sociedad Colombina Onubense. — De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos oportunos.»

Dada cuenta al pleno del Comité de esta soberana disposición, acordó por unanimidad, en sesión de 4 del que cursa, que constara en acta la satisfacción con que conoce este nombramiento, y la especialísima complacencia que todos debían experimentar por dicha designación y muy particularmente por cuánto representa en la íntima compenetración de dos provincias hermanas; congratulándose al propio tiempo, por la participación de Huelva en la labor preparatoria del Certamen, en cuya celebración tiene un indiscutible puesto



HUELVA.—HOTEL COLON

honor, valorizado por sus derechos históricos en la empresa colombina y por los esfuerzos que constantemente realiza en la obra de confraternidad hispanoamericana.

Lo que traslado a V. E. para su satisfacción y conocimiento y a los efectos oportunos.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Sevilla 8 de Marzo de 1924.»

El señor Domínguez Roqueta se levanta para decir que la Sociedad debe felicitarse por dichos nombramientos.

El señor Marchena Colombo da lectura a un telefonema del Comité de dicha Exposición, pidiendo las fotografías de los lugares colombinos y somera descripción y leyenda de los mismos para insertarlos en la guía-programa que el Comité va a editar para la propaganda del gran Certamen, manifestando el señor presidente haber encargado las fotografías y telefonado su próximo envío. Se aprueba.

Continúa el señor Marchena diciendo que al ir a Sevilla para asistir, en representación de la Sociedad, al almuerzo que el Comité de la Exposición dió al general del Directorio señor Hermosa, conferenció con el Comisario Regio conde de Colombí, y quedó convenido el viaje de los señores Subsecretarios del Trabajo e Instrucción Pública, en unión del Comité de la Exposición y del alcalde de Barcelona, a los lugares colombinos y Huelva; que después el señor Siurot había celebrado una conferencia telefónica con el Subsecretario de Instrucción Pública, y por tanto, cedía la palabra a dicho señor Siurot.

El señor Siurot dice, que en efecto, había celebrado una conferencia con el señor García de Leaniz, en la cual se convino que el viaje a que aludía el señor Marchena se verificaría en los últimos días del mes actual una vez pasada la feria de Sevilla.

Sigue manifestando dicho señor que para poner remedio al abandono en que los Poderes público tienen el monumento a los descubridores, se hace necesario sacar unas fotografías ampliadas y mostrárselas al Monarca, para que vea el estado de ruina en que se encuentra.

Se acuerda que los señores Marchena Colombo y Siurot vayan a Madrid a realizar esta gestión, cuando lo crean oportuno.

El señor presidente manifiesta que él y el señor Siurot se están ocupando de los actos que la Colombina realizará durante la Exposición Iberoamericana, con objeto de tenerlos terminados antes del viaje a del Comité y de los Subsecretarios y para que consten en el programa de éste.

Se da lectura a un atento besalmano del señor Ppresidente de la Excm. Diputación en el que manifiesta haber aumentado la subvención de la Colombina a dos mil pesetas.

El señor Siurot pide que se le den las gracias a la Diputación y que conste en acta la satisfacción con que la Sociedad ha visto la labor realizada para conseguir dicho aumento por el vocal de la Junta y Diputado provincial señor Domínguez Roqueta.

Se da lectura a una circular de la sección Hispano Americana del Ateneo de Madrid, proponiendo la federación de todas las Sociedades de ideales iberoamericanos, acordándose la adhesión de la Colombina a dicho proyecto.

La presidencia da cuenta de que el señor don Juan Cebrián, regala a la Biblioteca colombina, las obras tituladas «La leyenda negra» y «Los exploradores españoles del siglo XVI» y la revista LA RÁBIDA regala asimismo la colección del Boletín de estudios americanistas de Sevilla. Se acuerda dar las gracias.

Se acuerda a instancias de la presidencia que conste en acta el sentimiento que a la Sociedad ha producido el fallecimiento del que fué Delegado de Hacienda de esta provincia don Félix Bascarán.

Se da lectura a telegramas dando las gracias por el pésame que les dió la Sociedad con motivo del fallecimiento del entusiasta colombino don Vicente Moreno, remitidos por los hijos de éste y por el Alcalde de Encinasola.

El señor presidente da cuenta del telegrama dirigido al ilustre marino, hijo de esta ciudad, don Honorio Cornejo, por su nombramiento de jefe de Estado Mayor de la Armada, y de la contestación de dicho señor en términos de agradecimiento.

El señor Marchena da asimismo cuenta de una visita que recibió de la Junta Directiva de la Sociedad de futbol, Real Club Recreativo, poniendo en conocimiento de la Colombina, el pensamiento que tenía dicho Club de hacer todo lo posible para que viniese a Huelva el equipo uruguayo que visita a España con objeto de celebrar varios partidos de entrenamiento para la próxima Olimpiada.

El señor presidente sigue dando cuenta de que cumpliendo los acuerdos de propagar la importancia que tienen la Colombina y Huelva en la próxima Exposición Hispano Americana, conferenció con el presidente del Gremio de Tejidos y Similares, señor Mascará, el cual tuvo la bondad de citar a Junta directiva de la cual salió muy satisfecho por la atención con que le escucharon, por lo cual propone que se le den las gracias. Así se acuerda.

Propuestos por la presidencia, son admitidos como socios los señores don Antonio García Rodríguez y don Felipe Patiño.

Se pasa al nombramiento de dos comisiones, una administrativa y otra de festejos, quedando integrada la primera por los señores Vargas Machuca, Morales Soler y Ruiz Marchena y la segunda por los señores Terrades Plá, Domínguez Roqueta y la señorita María Teresa Esparducer, quedando acordado que las demás comisiones se nombrarán cuando lo estime oportuno la presidencia.

Acto seguido se levanta la sesión.

LA RABIDA es la primera afirmación en el movimiento iberoamericano.

El lugar donde se engendró el Nuevo Mundo es sagrado para la emoción racial. El español o americano que sienta hondo y eleve el pensamiento (no nos ayudará en nuestros propósitos de convertir en amor y paz la fuerza espiritual que irradiaba el humilde Monasterio?

El Cristo ante el que oró Colón, Fray Juan Pérez, Marchena y los Pinzones, abre sus brazos a los hombres de todas las creencias y de buena voluntad.

José Marchena Colombo

POR EVOCARLA....

DE MIS HORAS TRISTES

¡¡Madre!! Nombre sin par, recio y sonoro;
con nostalgias y bríos
de mi ardiente cabeza eres tesoro,
y siento al evocarte escalafrios.
Era mi ayer: sus arrulladas horas
en el regazo maternal durmiendo
pasaban sin sentir. Después el mundo
me brindada sus flores,
los mil hechizos del placer sin rumbo,
su fortuna, su gloria y sus amores.
En medio de tal bien, «Adiós», un día
con dulcísima voz, triste me dijo,
mirándome sin ver, la madre mía.
Y la losa cayó ... Creció mi duelo;
y los ojos del alma la miraron
tras del plácido azul buscando el Cielo.
Entonces deliré; gemí cantando;
necesité para llorar la lira
y loco la busqué, toqué sus cuerdas
para aliviar mi pecho dolorido,
las que tristes sonaron,
bajo mis manos trémulas saltaron,
y el arpa rota moduló un gemido.
No me dije, canté; mas ronco y seco
mi canto de dolor doquier retumba,
llorando sin cesar, porque es el eco,
de una lira templada en una tumba.
Y canté la ilusión y la amargura,
la noche del pesar, el desvarío,
la esperanza, la fe, la desventura;
y el mundo, en tanto a mi alrededor, impío,
al escuchar mi voz atribulada
tranquilo convertía
mi canto de dolor en carcajada..

+++

Indignado y sin tino,
crucé la vida domando mi dolor;
y de mi madre ante la tumba fría,
creyente peregrino,
estas palabras esculpí, en su loor:
«Sola, ¡nadie ante tí!
mas ¿qué me importa ese desdén profundo
con que altanero te desprecia el hombre
si tengo yo, para guardar tu nombre
altar mucho más grande que este mundo.»

Madrid, 1924.

BERNARDO SÁNCHEZ DOMÍNGUEZ
(BERSANDIN)



VOCES AMIGAS

San Juan, Puerto Rico y Marzo 1924.

Sr. Director de LA RÁBIDA.

Muy Sr. mío: Altamente simpática es para mí la Revista. Sus artículos de fondo, sus temas de propagación hispanoamericana y acercamiento de la raza, la ingenua y amena literatura del autor de *Sal del Odiel* deleitan mi espíritu y estimulan más y más el deseo de leerla más de una vez.

Perdone esta ligera e inoportuna digresión y ordene a este su afmo. s. s. q. b. s. m.,

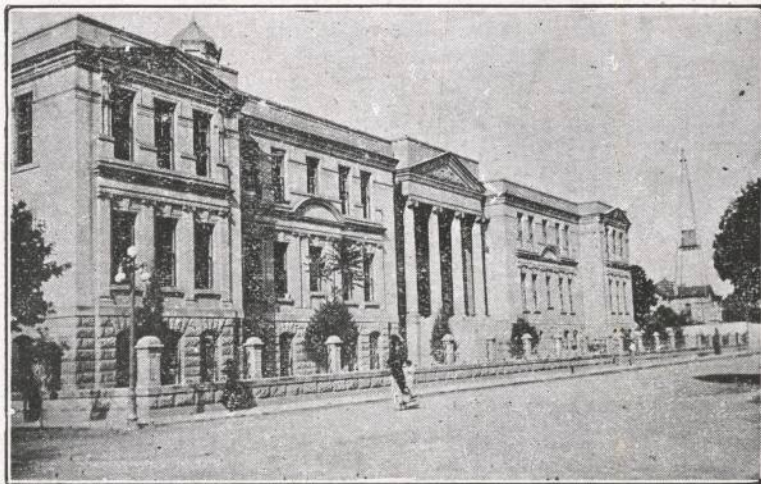
Cipriano Santos.

o o o

Santo Domingo y Abril 1924.

Sr. D. José Marchena.

Muy Sr. mío y amigo: Procuero por todos los



MEXICO.—Escuela Normal para profesores, del Estado de Coahuila.

medios propagar el sublime ideal de la raza y cooperar a la gran obra emprendida por usted.

Quedo de usted muy atento y afectísimo y

l. e. l. m.

Francisco Moll Llorens.

Casamiento original

Del *Diario Español*, de Montevideo:

«La falta de comunicaciones entre Colonia y Buenos Aires, por estar amarrado el vapor «Labrador» dió motivo a que se verificase recientemente un casamiento, valiéndose los novios y sus familias respectivas de la comunicación más moderna que existe, esto es, el hidroavión. Efectivamente, desde Buenos Aires, en el hidroavión denominado *Anfibio Num. 2*, se trasladaron a Colonia la señorita Elena S. Pardo (novia), el señor Juan Teodoro Vázquez (novio), el coronel don Antonio Pardo (padre de la

novia) y el señor Julián A. Pardo (hermano de la novia).

En el salón de fiestas del Hotel Suizo, de Colonia, en donde se habían hecho los preparativos correspondientes, tuvo lugar el casamiento ante el juez y luego fueron obsequiados los concurrentes en forma espléndida.

El mismo día regresaron a Buenos Aires los desposados.

Bibliografía de «La Rábida»

Chile

Conferencia dada en la Universidad de Barcelona por el Excmo. Sr. D. Anselmo de la Cruz, Cónsul General de Chile en España y socio honorario de la Colombina Onubense.

Es un trabajo de sumo interés, en el que a grandes rasgos está trazado un bosquejo del país chileno.

«La preponderancia creciente de las Repúblicas Hispano-Americanas, es un hecho descollante y trascendental en nuestro tiempo. Algunas de ellas significan la más vasta creación histórica del mundo en los tiempos modernos, por su florecimiento y su poderío tan rápidamente cimentados.

El caso de Chile, si no por su cuantía económica, por sus características morales, es digno de mayor interés, sobre todo para España, cuyos componentes raciales subsisten allí en toda su primitiva pureza y han dado pruebas de un vigor y una inteligencia extraordinarios.

La raza chilena—elemento étnico netamente hispano, en que predominan las razas vasca y extremeña.—supo sacar las fuerzas de esa tierra que le oponía todas las resistencias.

Sin soltar aún el fusil con que disputaba su herencia al legendario araucano, empuñó el arado con brío, con esa terquedad éuskara que civilizó toda la costa de la Florida, las Antillas y el corazón del Nuevo Mundo, y alzó el cortijo riojano de sus antepasados, desde los ardientes arenales de Antofagasta hasta la helada región Magallánica; y hundió el barreno en el vientre de esa tierra bravia que, al cabo, vencida por el hombre, desgarrándose las entrañas, le ofreció sus inmensos tesoros. Luego, se encargó de descubrir el salitre (nitrato de sosa) y sus preciosas cualidades, asombrado de contemplar «la tierra que se convertía en llamaradas».

Al decir de los profesionales, Chile está llamado a un gran porvenir industrial, por el vigor e inteligencia de sus pobladores; por la benignidad su clima; por su

limitada extensión territorial y la facilidad de sus comunicaciones por tierra y por mar; por la abundancia de sus materias primas; por las fuerzas hidráulicas, de fácil aprovechamiento, que ofrecen los ríos y torrentes que bajan de los Andes.

Su posición geográfica es el alma, que pudiéramos llamar, del Pacífico, abre a la República Andiana perspectivas infinitas para el futuro.

En su política interior ha efectuado una evolución muy rápida. Y ello se explica por la organización pedagógica que, desde los comienzos, como país independiente se impuso: sin renegar de su tradición de raza, más bien basado en ella, ha buscado los mejores elementos para combatir el analfabetismo. Las masas populares tienen la instrucción obligatoria, y no es extraño, pues, que la evolución producida por las ideas democráticas modernas haya encontrado ahí campo abonado, y se haya producido la reforma, sin los trastornos y amarguras que han afligido a otros prósperos y ricos países.

El siglo actual ha encontrado ya a la pobre y austera colonia de Chile convertida en un país sólidamente constituido.

Arturo Alessandri, el actual Presidente Constitucional, la figura verdaderamente genuina de la evolución social moderna americana, dotado de gran simpatía, de una palabra fácil y convincente, es el tipo del caudillo que arrastra y entusiasma a las multitudes.

El Sr. de la Cruz fué muy felicitado.

La paz de América

Conferencia del Dr. Baltasar Brum, Presidente de la República del Uruguay, en la Universidad de Montevideo.

Es un profundo estudio de la Solidaridad Americana, de la Solidaridad Mundial y de la Asociación de los Países Americanos.

Los grandes méritos de su autor dan una gran autoridad a las páginas de *La Paz de América*, que debe leerse por cuantos siguen de cerca los problemas mundiales.

«El Derecho, desgraciadamente, sólo es una potencia en sí mismo para los hombres de una cultura superior. El Derecho, sin una fuerza material que lo imponga, será siempre, con relación a la generalidad, una noble concepción especulativa, hasta que llegue la hora de la sociedad ideal, que vislumbrará Spencer a través del horizonte de los siglos.»

Y puesto que tal es, por ahora, la condición humana, busquemos el modo de dar al Derecho Internac-

nal la fuerza que necesita para poder ser una ley en acción.

Juventud uruguaya, juventud fuerte, altruista y realizadora: Tomad en vuestras manos viriles y generosas la enseña de ese ideal, que salvará para siempre a la América de la guerra y del odio; hacéda flamear con entusiasmo por los centros intelectuales del Continente y habréis vinculado vuestro gentil renombre al acontecimiento más trascendental de la historia del Mundo.

La salvaguardia contra el imperialismo interamericano no debe buscarse en la Doctrina de Monroe, sino en una nueva concepción: la de la solidaridad americana, cuya inmediata consecuencia debe ser el recíproco respeto entre los países del Continente.

El principio de la solidaridad americana, que debe consagrarse en la constitución de una liga continental, es más amplio, como se ve, que la Doctrina de Monroe, porque no sólo defenderá a los países americanos contra el conquistador de ultramar, sino, también, contra cualquier tendencia imperialista que surgiera entre ellos mismos.

Sal y Sol

Nuestro colaborador Manolo Siurot ha publicado en un libro que se titula *Sal y Sol*, muchos de sus ingeniosísimos artículos *Sal del Odiel*.

Como los lectores de LA RÁBIDA conocen la gracia espontánea y el estilo ágil y pintoresco de los chistosísimos sucedidos que cuenta nuestro querido amigo, sólo añadiremos que *Sal y Sol* es un reflejo de los tipos de esta tierra, retratada de mano maestra por la fina observación del escritor.

Manolo Siurot, que se esponja en su medio y lo vive como el pez en el agua, lleva un sano humorismo a esas anécdotas, que son acuarelas de la picardía ingenua.

Biblioteca de las Antillas — Mirando hacia el lejano ayer

Son unos apuntes que el Profesor de la Universidad Nacional y Presidente del Club Cubano de Bellas Artes, Dr. Sergio Cuevas Zequeira publica en estilo suelto y llano, dando a conocer costumbres de tiempos viejos de la Isla.

Todos los capítulos tienen interés.

En uno de ellos cuenta que la primera obra dramática que se representó en la Habana, allá por los últimos años del siglo XVI, gustó tanto

y despertó tanto entusiasmo que la gente regustada pidió se volviera a empezar.

Y lo curioso es que después de esas delirantes exclamaciones de júbilo no volvieron a preocuparse del teatro en mucho tiempo los habitantes de la Habana.

Parece que el Sr. Gobernador amenazó con el cepo, y ante argumento tan *suave* y convincente, el entusiasmo se enfrió.

Según el Dr. Cuevas, los tiempos de ahora no son peores ni mejores que los de Maricastaña. Y lo notable es que lo demuestra

.....
y es tal nuestra dicha
que mozas y viejas,
sobrinas y tías,
descubren sus pechos
que Dios los bendiga.
¡Caramba y que cosas
sabemos hoy día!

Este *hoy* es de la época del Rey D. Carlos IV, que guarde Dios, y otras anteriores.

CAPITAL NORTEAMERICANO PARA ESPAÑA

Leemos en varios periódicos de la América hispana:

«Anuncian de Pittsburg (Pensilvania) que se ha despachado en la citada ciudad un tren de carga compuesto de 55 vagones con materiales eléctricos y maquinaria, por valor de más de 500.000 dólares, para la fundición de acero que en Sagunto construirá la Compañía Siderúrgica del Mediterráneo.

Se hace saber también en esos despachos que el capital norteamericano aportará este año a las diversas industrias de la madre patria varios millones de dólares que en cualquier momento se hallan en disposición.

A nosotros nos agradaría mucho más que esos capitales a emplearse fueran españoles, pues tenemos muy presente el funesto resultado que están dando los capitales norteamericanos en nuestros países, véase en Méjico y otros».

SUELTOS

ROGAMOS a los buenos amigos que tienen en su poder los recibos del semestre que terminó en Octubre último, liquiden inmediatamente porque tenemos que poner al cobro el semestre que expira en este Abril.

○ ○ ○

UNA SÚPLICA.—Los suscriptores de España, América y Portugal que no hayan liquida-

do el semestre que terminó en Octubre último, tendrán la bondad de enviarnos el importe en la forma que mejor les convenga.

Los que no quieran la revista pueden devolverla; lo que no es admisible, ni siquiera de buen gusto, es quedarse con LA RÁBIDA y no pagarla; preferiríamos nos dijeran que la querían gratis.

○ ○ ○

HAN COMENZADO las obras del claustro alto del patio de la Hospedería en la Rábida.

El trabajo se hace conservando con el mayor respeto la restauración del sabio arquitecto D. Ricardo Velázquez.

○ ○ ○

SON MUCHAS las personas que visitan la Rábida en estos días, principalmente los turistas que han pasado en Sevilla la Semana Santa y la Feria.

Se impone como la primera de las necesidades de Huelva la creación de un Hotel con todo el confort moderno y con un gran salón comedor para la celebración de actos públicos.

○ ○ ○

LA FONTANILLA donde hicieron aguada las carabelas va a ser restaurada.

Parece que el venerable monumento tiene interesantísimas pinturas y columnas análogas a las del patio de clausura de la Rábida.

○ ○ ○

HEMOS TENIDO OCASIÓN de ver los muebles de época adquiridos por la benemérita Sociedad Colombina para decorar la sala donde celebra sesiones en la Rábida.

Tenemos entendido que se han de exponer para que los vean los socios, así como también las copias de las fotografías que se enviaron al Comité de la Exposición Iberoamericana de Sevilla.

○ ○ ○

AFORTUNADAMENTE LA RÁBIDA puede vivir con la cooperación de los amantes del ideal iberoamericano y la de los hijos de la provincia de Huelva que simpatizan con nuestro programa.

○ ○ ○

FERROCARRIL DE HUELVA A AYAMONTE.—La prensa de Lisboa y la de Faro ha venido publicando estos días artículos muy interesantes sobre la necesidad de terminar una

línea que reportaría grandes beneficios al Algarbe y a nuestra provincia.

Creemos debe prestarse una gran atención a este asunto; y en cuanto podamos serles útil, estamos a la disposición de los que trabajan en pro de ese ferrocarril.

Correspondencia

Compañía Trasatlántica.—Barcelona.—Pagados anuncio y suscripción hasta fines de Diciembre último. Muy agradecidos..

Sobrinos de T. López.—Isla Cristina.—Pagados suscripción y anuncios hasta fines de Febrero último. Muy obligados.

D. Pedro Gutiérrez Feu—Ayamonte.—Hechos efectivos importe anuncio y suscripción hasta fines de Febrero último. Gracias.

Feu Hermanos.—Ayamonte. Hechos efectivos importe del anuncio y la suscripción hasta fin de Febrero último. Agradecidos.

Pérez Hermanos.—Ayamonte.—Pagados anuncio y suscripción hasta fin de Febrero último. Obligados.

D. Faustino Moreno.—Encinasola.—Pagado hasta el mes de Abril de 1925. Muchas gracias.

D. Enrique Martínez Ituño.—Palos.—Se le enviará la revista a esa, como desea

D. Cipriano Santos.—San Juan de Puerto Rico.—Se anota el año de suscripción que tenía pagado

D. Prudencio Parra Aguirre.—San Sebastián.—Hechas las tres suscripciones que pide. Muy agradecidos.

D. Francisco Moll y Llorens.—Santo Domingo.—Abonada suscripción hasta Marzo del corriente año. Gracias

D. Federico Henríquez Carvajal—Santo Domingo.—Abonada suscripción hasta Marzo del corriente año. Muchas gracias.

D. Ramón Lovatón.—Santo Domingo.—Pagada suscripción hasta Octubre del corriente año. Agradecidos.

Américo Lugo.—Santo Domingo.—Pagada suscripción. Gracias.

Excmo Sr. Monel, Arzobispo de Santo Domingo.—Santo Domingo.—Abonada suscripción hasta Octubre de este año 1924.

D. Francisco J. Peynado.—Santo Domingo.—Pagada suscripción hasta Octubre del corriente año. Gracias.

D. José Bordas.—Santo Domingo.—Abonada suscripción hasta Octubre del corriente año. Gracias.

Sr. Presidente del Club Unitario.—San Pedro del Marcoris. (Santo Domingo.)—Pagada suscripción hasta Octubre de 1924. Gracias.

D. Liborio Antiooma.—Río Piedra (P. R.)—Recibido importe suscripción año Obligados.

Ayuntamiento de Villalba.—Abonado hasta Febrero último. Agradecidísimos.

Ayuntamiento de Villarrasa.—Pagado hasta Febrero último. Muy agradecidos.

Ayuntamiento de Aljaraque.—Pagado hasta Febrero último. Muchas gracias

Ayuntamiento de Aroche.—Pagado hasta Febrero último. Muchas gracias.

Ayuntamiento de Ayamonte.—Abonado hasta Febrero último. Muchas gracias.

Ayuntamiento de Castaño del Robledo.—Pagado hasta Febrero último. Muy obligados

Ayuntamiento de Rociana.—Abonado hasta Febrero último. Muy obligados.

Ayuntamiento de La Nava.—Abonado hasta Febrero último. Muy obligados.

Ayuntamiento de Nerva.—Abonado hasta Febrero último. Muchas gracias.

Ayuntamiento de Niebla.—Abonado hasta Febrero último. Muchas gracias.

Ayuntamiento de La Palma.—Abonado hasta Febrero último. Muchas gracias

Muchas gracias

Ayuntamiento de Palos de la Frontera.—Abonado hasta Febrero último. Muchas gracias

Ayuntamiento de Paymogo.—Abonado hasta Febrero último. Muy agradecidos.

D. Emilio García. Trigueros.—Conforme con su liquidación hasta fines de Octubre del 25. Muchas gracias.

D. Cristóbal Jurado.—Niebla.—Conforme con su liquidación hasta fines de Octubre del 25. Muchas gracias.

D. Rafael Navajas.—Almería.—Abonada suscripción hasta fines de Octubre del 25. Agradecidísimos.

D. José Fernández.—Badajoz.—Pagada suscripción hasta Junio del corriente año. Muchas gracias.

D. José García Ortega.—Badajoz.—Abonada suscripción hasta Junio del corriente año. Agradecidos.

D. Luis Fernández.—Badajoz.—Pagada suscripción hasta Junio del corriente año. Gracias.

D. Manuel Monís.—Badajoz.—Pagada suscripción hasta fines de Junio último. Gracias.

D. Germán Puebla.—Badajoz.—Pagada suscripción hasta fines Junio último. Gracias.

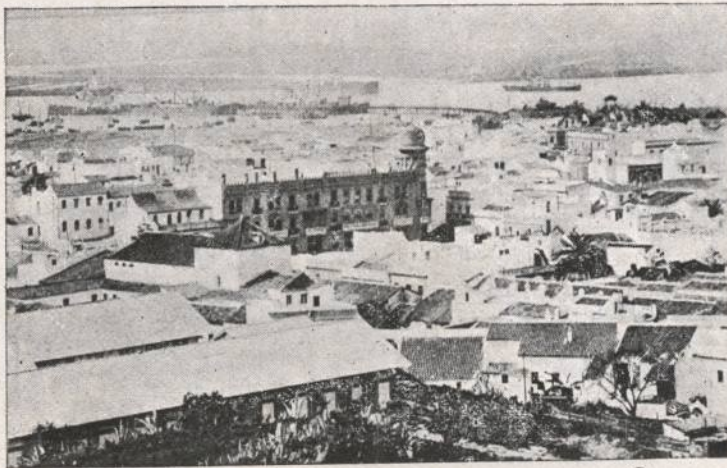
D. Alfredo Drouyn.—Aguadilla (P. R.)—Abonada suscripción hasta Octubre del 25. Agradecidos.

D. Aniceto Ceide.—Aguadilla (P. R.)—Abonada suscripción hasta Octubre del 25. Gracias. Contesto su gra'a.

D. Antonio Manuel Blanco.—Oviedo.—Pagada suscripción hasta Noviembre del actual. Gracias.

D. Ignacio Lizardi Flores.—Guayabo (P. R.)—Pagada suscripción hasta Octubre del 25. Agradecidos.

Secretaría de Instrucción Pública.—México. D. F.—Se le vuelven a mandar en un paquete los números que han sufrido extravío. Los que faltan es porque no quedan.



HUELVA.—VISTA PARCIAL

LA RÁBIDA

REVISTA COLOMBINA IBEROAMERICANA

SE PUBLICA MENSUALMENTE

Redacción y Administración: Sagasta, 37

APARTADO DE CORREOS, 67

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Huelva, trimestre 2'25 Ptas. En el Extranjero 7'00 Ptas.
En España » 3'00 » Número suelto 1'25 »

Número atrasado, 1'50 peseta

Para anuncios y propaganda pidanse las tarifas de publicidad.

“LA RÁBIDA” EN PORTUGAL

ASSINATURAS

Serie de 6 meses, Esc. 6-00

Serie de 12 meses, Esc. 12-00

Número avulso Esc. 1-20

Todo los asuntos relativos a seccáo portugueza, deben ser tratados com nosso representante VIRGILIO MARQUES—Rua Viçor Bastos, 68-3.º Dp, LISBOA.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES QUE SE NOS REMITAN

Esta Revista aspira:

A dar a conocer los Lugares Colombinos en todo el mundo.

A propagar la doctrina Iberoamericana de la Rábida, aprobada el 14 de Octubre de 1922 por la Sociedad Colombina Onubense en la solemne sesión celebrada con motivo de la Fiesta de la Raza.

A defender los ideales de la Sociedad Colombina, a cuyo fin se declara, desinteresadamente, órgano de dicha sociedad.

A estimular el turismo hacia esta región de la Peninsular, cuna del Nuevo Mundo y privilegiada por el clima, suelo y subsuelo.

Como el propósito de LA RÁBIDA no es el lucro, mejorará su presentación y aumentará su tirada a medida que aumenten los suscriptores.

Si el amor al ideal estuviese tan muerto que LA RÁBIDA no pudiese decorosamente vivir, no se arrepentiría de haber intentado esta segunda salida. Habría cumplido con su deber.

¡Quiera su buena estrella no tropiece con los que se burlaron, maltrataron y escarnecieron a aquel hidalgo castellano que se llamó don Alonso Quijano, inmortal caballero de la «Triste Figura».

Los que no se suscriban deben devolver el número que reciban, es un juego para ir regulando las tiradas.

ANUNCIOS BREVES Y ECONOMICOS

Tejidos Nacionales y Extranjeros.— Paquetería y Quincalla.— JUAN LLANES PEREZ— Duque de la Victoria, 7.— HUELVA.

Francisco Cordero.— Proveedor de buques.— Almirante Hernández Piuzón núm. 15.— Huelva.

Antonio Gil García.— Médico.— Enfermedades de la piel. Sevilla, 23.— Huelva.

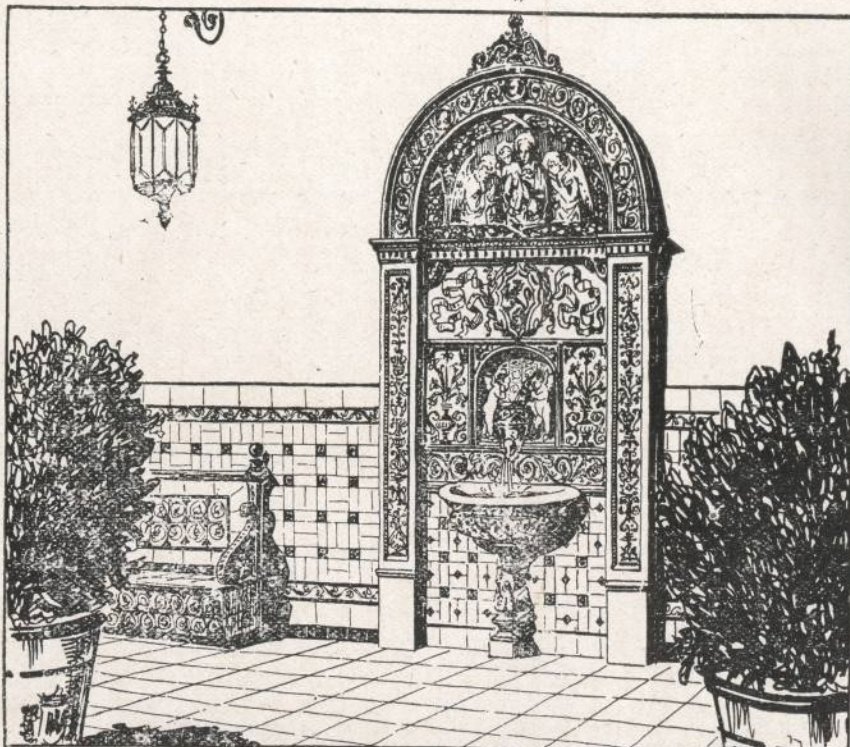
Andrés Bravo.— Fábrica de Muebles de todas clases.— Gravina, 1 y Béjar, 30 y 37.

ANTONIO PLATA.— Imprenta y Encuadernación.— General Azcárraga, 12.— HUELVA
Especialidad en trabajos comerciales

El Anteojo.— Baldomero Campos.— Optico.— Sagasta, 24.— HUELVA.

Narciso Morgado — Odiel, 121, Huelva — Obras por cuadernos con valiosos regalos. Ampliaciones de Fotografías.

Guillermo Durán.— Marmolista.— Sagasta, 27. Huelva.



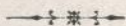
CERAMICA, AZULEJOS,
PAVIMENTOS, HIERROS ARTISTICOS

CASA GONZALEZ

ANTES CARLOS GONZALEZ y HERMANO:
MADRID (GRAN VÍA 14) SEVILLA (TETUAN 25)
HUELVA, MALAGA, CORDOBA +

TORIBIO GALAN GARCÍA
TEJIDOS Y PLATA MENESES
A. de Mora Claros, 2 y Mendez Nuñez, 26—HUELVA

Casa Muñoz Fragero



La casa que más surtido presenta en Artículos de Alta fantasía.

Confecciones para señoras y niños.

Grandioso surtido en Abanicos del País y Japoneses

Bisutería y Perfumería.

Especialidad en objetos para regalos.

Concepción, 2

HUELVA

LABRADOR Y BARBA

ALMACEN AL POR MAYOR DE CEREALES,
COLONIALES Y HARINAS

C Odiel, 17

HUELVA

José Mesa FABRICA de TEJIDOS METALICOS

Especialidad en Colchones

Catres y Camas de Campaña

General Bernal, 5 (Carpintería)

HUELVA

Anunciarse en "LA RABIDA" es hacer una gran propaganda en la Península y en América